



Sector textil: mayores oportunidades en los países emergentes

La entrada de nuevos jugadores (como Amazon Prime Wardrobe y nuevas marcas directas para el consumidor) y la necesidad de elevar la inversión para mitigar el impacto de la sostenibilidad en el negocio fast-fashion -prendas a bajo coste e inspiradas en las últimas tendencias-, son dos de los factores que destacan en la evolución del sector textil, donde las mejores oportunidades de crecimiento a largo plazo se concentran en los países emergentes.

Dentro de los grandes mercados textiles, existen dos grandes grupos. Por un lado, el de los países desarrollados, que muestra un crecimiento de ventas lento, incluso a veces negativo, que constituye el mayor desafío al que se enfrenta la industria, incluidos los mayores fabricantes de moda.

Por otro lado, el de los mercados emergentes, que representan las mayores oportunidades de avance a largo plazo. A pesar de que en algunos países como China e India, que ocupan el primer y segundo puesto en calidad de productores, el tamaño ya es superior al de algunas economías maduras, todavía hay mucho espacio para el crecimiento, considerando el gasto actual per cápita y el ascenso de la clase media.

Dos desafíos prioritarios

La industria textil se enfrenta a dos desafíos prioritarios relacionados con la tecnología. Para compensar las ventas decrecientes en las tiendas físicas, se asiste al desarrollo del canal de ventas online. No dar este paso puede originar consecuencias graves, tal y como recoge un reciente informe de Euler Hermes sobre esta industria, que toma como referencia la importante cifra de minoristas de ropa que han registrado insolvencia en Estados Unidos en 2017, y que explica en parte la calificación de riesgo "sensible" para el sector.

El segundo reto es la inversión en procesos de automatización, que ayuden a mejorar los márgenes en el ámbito laboral, un gasto cada vez mayor en países considerados tradicionalmente de bajo coste. Este mismo informe destaca también las primeras inversiones de Amazon en la industria de la moda realizadas el pasado año y sus previsiones de seguir avanzando en esta dirección durante 2018, que se añadirían a la lista de preocupaciones de las empresas que han fijado su público objetivo en consumidores de ingresos bajos a medios.

En cuanto a la evolución por subsectores, destaca la confección de ropa impresa en 3-D, que todavía está en manos de las galerías de arte y, como consecuencia, a años luz del mercado masivo. Respecto a materiales, el precio del algodón aumentó un 12% de media en 2017.

Cifras a nivel mundial

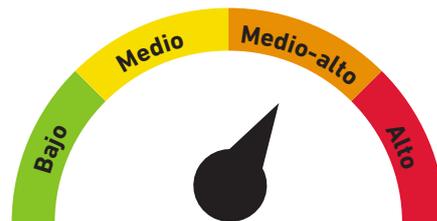
Recientemente, la Federación Mundial de Fabricantes Textiles (ITMF, International

“La industria textil se enfrenta a dos desafíos prioritarios relacionados con la tecnología”

Textile Manufacturer Federation) ha publicado el informe correspondiente al último trimestre de 2017, cuyos datos revelan el descenso de la producción textil a nivel mundial. La peor parte se la lleva la producción internacional de hilados que, según la ITMF (www.itmf.org), en este periodo descendió un 23% respecto al trimestre anterior. No obstante, África y Europa crecieron un 12% y un 15% respectivamente, mientras en Brasil, Asia y Estados Unidos retrocedieron por este orden: 23%, 14% y 4%. Por su parte, los stocks globales de hilados se mantuvieron estables respecto al tercer trimestre del año. Las reducciones registradas en Brasil, Egipto y Europa (11%, 9% y 4%) quedaron compensadas con el alza de Asia (3%). A nivel mundial, el nivel de los stocks se situó en el 96% del mismo periodo del año anterior.

En cuanto a la producción mundial de tejidos, en el cuarto trimestre de 2017 descendió un 2% respecto al trimestre anterior, lo que representa un índice del 95% respecto al último trimestre de 2016. Este resultado obedece, sobre todo, a las reducciones en Brasil y Asia (12% y 2%, respectivamente). África y Europa, en cambio, registraron crecimientos del 6% y del 10%. A finales del trimestre analizado, el stock mundial de tejidos creció ligeramente (+3%), debido al aumento del 15% en Brasil.

Clasificación del riesgo del sector



Fuente: Euler Hermes

Fortalezas

- Fuerte potencial de demanda a largo plazo, ya que el consumo de ropa en los mercados emergentes podría constituir un mayor porcentaje del gasto doméstico.
- Recuperación global en el segmento de bienes de lujo después de un periodo de estancamiento.

Debilidades

- Disminución de la duración de los ciclos de moda, dando lugar a problemas de sostenibilidad.
- Sobresaturación del espacio comercial en el contexto de la digitalización.

Moda Marca España: potencia mundial

Las empresas españolas del sector textil están presentes en las principales ciudades del mundo y son ejemplo de internacionalización exitosa. España es el cuarto país de la Unión Europea que exporta más moda, tras Francia, Italia y Alemania. Este sector también está comprometido con la innovación y el constante desarrollo de

productos, técnicas o materiales que revolucionen el mercado. Actualmente, el sector de la moda representa el 2,8% del PIB español, es decir, unos 30.000 millones de euros, y aporta el 4,3% del empleo, con cerca de 140.000 empleados según los datos que presenta Marca España, recogidos del Observatorio de la Moda Española.